



En medio de la alegría de culminar el deber, con la emoción de las experiencias que constituyen una vivencia significativa, con palabras de agradecimiento, esperanza y propuestas de acción, finalizó el pasado 11 de diciembre el programa EVAPES en la Universidad de Antioquia; 21 profesores de diversas facultades y programas de formación, recibieron el certificado de asistencia y aprobación de manos del señor Juan Carlos Amaya C., Vicerrector de Docencia y del señor Calor Soto L., Decano de la Facultad de Educación. Durante tres meses, algo más de 100 horas, muchas lecturas, tareas, preguntas, intervenciones, actividades interactivas; logró convertirse en un acontecimiento de saber que marcó las prácticas pedagógicas, y se convirtió en una hoja de ruta para “dar vuelta a las cosas”, trocar las intenciones, las perspectivas, los paradigmas sobre la evaluación.



Porque, como expresaron en la ceremonia de certificación, la evaluación, como ejercicio teórico y como práctica, a través del curso, develó, con cierto esplendor, que es posible dar vuelta a eso a lo que nos hemos acostumbrado, a lo que, por antonomasia, funciona como una letanía. Porque la construcción colectiva del conocimiento, la discusión razonada, los argumentos que ilustran una experiencia, el ejercicio de conversar y compartir los “hablamientos y las pensadurías”, fueron espacio para buscar la otra cosa de las cosas, la otra cara de la evaluación (como aprendizaje, para la formación). Y de este modo, saberlo de otra manera. Por la vivencia, a través de la práctica, mediante la participación.



El programa fue una invención, pues como dice el poeta Juarróz:

Hay que inventar respiraciones nuevas. Respiraciones que no sólo consuman el aire, sino que además lo enriquezcan y hasta lo liberen de ciertas combinaciones taciturnas.